



# Otra muestra de compromiso medioambiental

## La Sella Golf, en Alicante, ha iniciado un programa de plantación de árboles con objeto de mostrar la diversidad vegetal de la comarca

**S**on muchas las muestras de compromiso medioambiental realizadas por el mundo del golf durante los últimos años, una conciencia generalizada que en este ámbito, sometido tantas veces –en ocasiones con razón, en otras de manera injusta– a la mirada con lupa de diversos grupos, se abandera con orgullo cuando las actuaciones se realizan con profesionalidad y rigor.

Que el golf es bueno para el medioambiente cuando aplican los criterios ampliamente establecidos está fuera de toda duda, entre otras cosas porque el mundo del golf se ha puesto en vanguardia en este tipo de cuestiones en los últimos años para dar respuesta a la demanda social existente en relación con estos asuntos. Y el último ejemplo, materializado por los responsables de La Sella Golf, constituye un caso más en la

dinámica establecida en los últimos tiempos, una iniciativa doblemente loable porque no hace mucho este campo de golf alicantino, con diseño de José María Olazábal, célebre por acoger torneos amateur y profesionales del máximo nivel, con mención especial para la Copa de Europa Femenina, fue reconocido como hábitat natural imprescindible para la conservación de una especie de murciélago en peligro de extinción.



“  
**Las especies autóctonas generan un resultado visualmente tan espectacular como la plantación de especies exóticas y, además, resulta mucho más rentable por la economía de agua**

### Árboles para mejorar el medioambiente

Imbuídos en esa dinámica conservacionista, el nuevo recorrido de La Sella Golf, diseñado al igual que el anterior por el capitán de la Ryder Cup José María Olazábal, inaugurado hace ahora tres años, ha completado la primera parte del programa de plantación de árboles, una iniciativa que incrementa el compromiso medioambiental de este campo alicantino.

En esta primera fase se han introducido más de 25 especies seleccionadas minuciosamente para no alterar el equi-

librio del Parque Natural del Montgó, junto al que se encuentra ubicado el campo de golf, más de 1.000 árboles que, además, dotarán al recorrido de un valor estratégico añadido para el jugador que se suma al que José María Olazábal, como diseñador, le dotó desde el momento de su construcción. Esta nueva iniciativa reafirma a La Sella Golf como un referente en la sostenibilidad medioambiental dentro del sector del golf español. Hace algunos años se descubrió en este campo de golf la mayor colonia de murciélago patudo en España, una especie en severo peligro de

extinción, determinando que el campo de La Sella Golf es el hábitat natural indispensable para su conservación.

Este nuevo proyecto medioambiental contempla la plantación de más de 25 especies, con casi 1.100 ejemplares de árboles y arbustos autóctonos procedentes del Parque Natural del Montgó.

El director de este proyecto es el biólogo y botánico Jaume X. Soler, gerente de la empresa Botánica Mediterránea, dedicada a los estudios medioambientales y gestión agroambiental, una autoridad en las especies autóctonas de la Comunidad Valenciana, con más de 10 libros publicados sobre este asunto.

Soler ha trabajado en la selección de las especies con los especialistas de 'Proyecto Forestal Ibérico', el vivero que ha suministrado todas las plantas y que es pionero en España en el cultivo de especies autóctonas de la Península Ibérica. Además, este vivero, ubicado en Albacete, garantiza la pureza genética de todas sus especies.

En esta plantación en el nuevo recorrido de La Sella Golf se ha recreado distintos ecosistemas mediterráneos, como los acebuchares (bosques de olivos autóctonos), los tayarales (bosques de tamarindos) y, sobre todo, un bosque mixto de pinos y carrascas, que era el bosque predominante en toda la comarca de la Marina Alta hace ahora algo más de 150 años, cuando quedaron diezmos por la presión derivada del crecimiento de la población y la agricultura.

Todavía hoy quedan retales de estos bosques en las inmediaciones del campo de golf e incluso dentro del recorrido de los 18 hoyos originales de La Sella Golf.

### Diversidad vegetal de la comarca

El objetivo de esta plantación es mostrar la diversidad vegetal de la comarca y demostrar que con una buena selección de distintas especies autóctonas el resultado es visualmente tan espectacular como la plantación con especies exóticas.

Además, resulta mucho más rentable, puesto que se trata de plantas que subsisten sin necesidad de riego y que colaboran en el equilibrio medioambiental de la zona.

Dentro de este plan que acaba de comenzar está prevista la introducción de 125 especies distintas. En esta primera fase, en el conjunto de los casi 1.100 ejemplares introducidos, hay variedades tan interesantes como el agracejo, el fresno del

maná, el lentisco, el madroño y el durillo, especies que conformaban el antiguo bosque de Laurisilva, existente en la zona desde el Terciario, hace 60 millones de años.

Como curiosidad habría que destacar la presencia de palmitos, que es la única palmera autóctona europea, y de la Ephedra Fragilis o 'trompetera', un relicto de la flora del período Mesozoico y que ha llegado a nuestros días.

También cabría destacar la presencia de dos especies como la sabina negra (poseedora de una madera de extraordinaria calidad, que por ese motivo casi desaparece de nuestros bosques) o la Thymbra Capitata, conocida en la zona como pebrella, y que asimismo se encuentra protegida. Con este proyecto, La Sella Golf da un paso más en su apuesta por la sostenibilidad económica y medioambiental, convirtiéndose en un referente dentro del sector del turismo español e internacional. ✓

